

# RUFUS THORNE. Fanfic Anno 2070

Juan Francisco González Cebada



# Capítulo 1

“La música clásica me ha enseñado que sólo un estricto código ético, el trabajo duro continuado y una devoción absoluta pueden convertir unos pocos puntos inconexos en una obra de arte. Pero, para que la música pueda sonar de verdad, cada instrumento debe ser tocado de forma armónica y, los ejecutivos como yo, debemos cuidar cada detalle como lo haría un director de orquesta.”

-Rufus Thorne. Presidente ejecutivo y portavoz de Global Trust Inc.-

Thorne se hallaba aquella tarde en su despacho escuchando La Pasión según San Mateo de Bach, fumando un cigarrillo y reflexionando. No le entraba aún en la cabeza cómo podía haber sido posible que Thor Strindberg hubiera fracasado con el plan de desarrollo de la Compañía para los próximos cinco años. Con su tozudez y arrogancia había provocado una crisis, una verdadera catástrofe que Global Trust, el principal suministrador de energía, materias primas y bienes industriales del mundo entero, no podía permitirse. Y le había traicionado. Eso fue lo peor de todo. No le cabía en la cabeza que ya no se valorase la lealtad de los viejos amigos.

Rufus Thorne había moldeado a aquel hombre desde que lo conoció, cuando aún eran los dos unos muchachos asustadizos que se incorporaban a las filas de aquel gran Imperio Económico conocido como Global Trust, el cual había sustituido a la mayoría de los Estados Nacionales, cuando éstos comenzaron a derrumbarse como consecuencia de la última gran crisis mundial. La traición era lo peor de todo, sí. Por culpa de la traición, Thorne dejó la abogacía. Había pasado de ser un prometedor miembro del Departamento Legal de Global Trust a ser un ejecutivo más de la Compañía y con un enorme éxito, que le permitiría subir en el escalafón, hasta situarse como mano derecha de la propia Skylar Banes. Y lo hizo sin traiciones. Dejó la abogacía porque valoraba la lealtad por encima de la legalidad. Hay quienes dirían que aquello era una contradicción en sí misma, casi como el propio Thorne, pero quienes lo conocieron a fondo, sabían que Rufus era un ejemplo de lealtad, compromiso, trabajo duro y determinación. Nunca le echaba la zancadilla a nadie, ni se aupaba a sus espaldas para medrar. A pesar de ser un hombre ambicioso y duro como era, jamás había traicionado a nadie. Pero Strindberg, era un caso aparte. Cómo era posible que un hombre al que había considerado su hermano, lo hubiese apuñalado de aquella forma era algo que no se explicaba. Le dolía más que el hecho de que hubiese

arruinado el Plan Quinquenal de Industria Pesada.

Thorne se hallaba pensando en todo esto en su despacho, mientras escuchaba cantar a Judas de fondo. Tendría que darle una respuesta convincente a Skylar y no iba a ser fácil. Él mismo se sentía como un traidor hacia ella y la Compañía, pues creía que lo que había hecho Strindberg era obra suya. Se sentía culpable por todo.

La llamada no se hizo esperar. Su comunicador se había encendido y su tono porfiaba por imponerse sobre La Pasión según San Mateo. Thorne bajó la música y cogió el aparato.

-Rufus, estoy profundamente decepcionada. Ya sabes que si hay algo que odio es la incompetencia. – se oyó decir a Skylar Banes al otro lado.

Su imagen aparecía proyectada en el aparato. Tenía ojeras y se la veía muy enfadada, mientras hablaba.

-Lo sé. Strindberg ha echado a perder el Plan Quinquenal. Es culpa mía. Tendría que haber estado más encima de él.- respondió Thorne.

-No has hecho bien tus deberes con Strindberg, Rufus. Sabes que confío ciegamente en ti. No es culpa tuya. Pero esto es una crisis y perderemos millones de créditos. Por no hablar de la opinión pública.-

-Yo me hago responsable, Presidenta. Deme otra oportunidad y haré que el Plan Quinquenal tome otro rumbo y despegue como es debido.-

- Por eso te he llamado. Supervisarás tú mismo el Plan Quinquenal, pero será otra persona quien lo lleve a término.-

Thorne parecía un poco sorprendido y nervioso. Finalmente, preguntó:

-¿Quién es esa persona?-

-Alguien nuevo. Y lo cierto es que me recuerda a ti cuando empezaste en la Compañía. Ambicioso y duro, pero justo. Encárgate de vigilarlo y amoldarlo bien. Es tu última oportunidad. No me falles.-

Skylar colgó su comunicador y Thorne se quedó aún más pensativo. Esperaba una buena reprimenda, incluso el despido por todo aquel escándalo. Sin embargo, Skylar había sido muy parca en palabras. En realidad, siempre era parca en palabras. Pero la había notado comprensiva. Y todo aquel misterio con la nueva incorporación. No entendía nada. Volvió a subir su música y encendió otro cigarrillo. Mirando por la ventana de su despacho hacia el mar inmenso, sobre el que se

alzaba el crepúsculo; se puso a pensar, esta vez en las soluciones y no en los problemas.